

SANTÍSIMO NOMBRE DE JESÚS

Este texto detalla la **historia y devoción al Santísimo Nombre de Jesús**, subrayando que su significado etimológico se traduce como "**Dios salva**". El contenido destaca la influencia de figuras como **San Bernardino de Siena**, quien difundió el uso del monograma **IHS** para representar a Cristo como salvador de la humanidad. Se exploran los **beneficios espirituales** de invocar este nombre, el cual ofrece protección contra el mal, consuelo en la aflicción y la obtención de **indulgencias concedidas por diversos papas**. Finalmente, el documento propone **actividades pastorales y familiares**, como la oración jaculatoria y la lectura bíblica, para honrar esta identidad sagrada. De este modo, la fuente sirve como una guía completa sobre el **poder litúrgico y milagroso** que la tradición católica atribuye al nombre del Redentor.

El significado del nombre de **Jesús** se define a través de una rica evolución lingüística y un mandato divino directo registrado en las Sagradas Escrituras, centrando su esencia en la misión de salvación.

Etimología del nombre

Desde una perspectiva lingüística, el nombre "Jesús" atraviesa varias lenguas antes de llegar a su forma actual:

- **Raíz Hebrea:** Proviene del hebreo **Jeshua** (*Yehošua* o *Jehoshua*), o en su forma contraída **Joshua**.
- **Significado:** Etimológicamente, estas formas significan "**Yahveh es salvación**" o simplemente "**Dios salva**".
- **Transliteración:** Es la forma latina del griego **iesous** (Ἰησοῦς), que a su vez es la transliteración del nombre hebreo original.

Además, la tradición devocional desarrolló el monograma "**IHS**", que originalmente era una abreviatura del nombre en griego. Con el tiempo, se convirtió en un cristograma donde cada letra adquirió un significado en latín: **I** (*Iesus*), **H** (*hominum*) y **S** (*salvator*), traduciéndose como "**Jesús, Salvador de los hombres**".

Origen y fundamento bíblico

El origen del nombre no es una elección humana, sino una designación celestial con un propósito específico:

- **Anuncio Divino:** El nombre fue anunciado en sueños a **San José** por un ángel, quien le indicó que debía llamar al recién nacido "Jesús". Este acto marca el cumplimiento de lo esperado por los patriarcas y profetas a lo largo de la historia bíblica.
- **Poder y Autoridad:** En el Nuevo Testamento, el nombre de Jesús no es solo una identificación, sino una fuente de poder. Según las fuentes, la Biblia le atribuye las siguientes capacidades:
 - **Realización de milagros:** Expulsión de demonios, sanación de enfermos y hablar en nuevas lenguas (Marcos 16, 17-18).
 - **Mediación ante el Padre:** Cristo asegura que cualquier petición hecha al Padre en su nombre será concedida (Juan 16, 23).
 - **Victoria espiritual:** El nombre es temido por el demonio, pues representa a quien lo venció en la Cruz, y proporciona consuelo tanto al justo como al pecador.

En resumen, tanto la etimología como el origen bíblico coinciden en que el nombre de Jesús es, en sí mismo, una **declaración de la naturaleza salvadora de Dios** y el centro de la autoridad espiritual del Redentor.

De acuerdo con las fuentes, los principales impulsores de esta devoción y del uso del monograma fueron **San Bernardino de Siena** y su discípulo **San Juan Capistrano**, aunque también se destaca la influencia previa de **San Bernardo**.

Los aportes específicos de estos santos incluyen:

- **San Bernardino de Siena (1380-1444):** Es considerado el promotor más destacado. En el siglo XV, propagó el culto al Nombre de Jesús y solía llevar consigo una **tablilla de madera con el monograma "IHS"** (abreviatura de Jesús en griego) rodeado de rayos solares. San Bernardino utilizaba esta tabla para **bendecir a los enfermos y realizar milagros** al finalizar sus sermones, pidiendo a los fieles que se postraran para adorar al Redentor. Además, recomendaba que el monograma se colocara de forma visible sobre las **puertas de las casas y de las ciudades**.
- **San Juan Capistrano:** Discípulo de San Bernardino, lo acompañó en sus misiones por Italia y fue fundamental para la validación de esta práctica. Cuando San Bernardino fue acusado ante el tribunal del Papa Martín V debido a que su forma de predicar era considerada "nueva", **San Juan Capistrano defendió exitosamente a su maestro**. Gracias a su intervención, el Papa no solo permitió la adoración del Santísimo Nombre, sino que participó en una procesión portando el monograma.
- **San Bernardo:** Las fuentes lo describen como un "**especial devoto**" que hablaba con gran ardor sobre el Nombre de Jesús en muchos de sus sermones, sentando un precedente de fervor antes de la propagación masiva del siglo XV.

Gracias al impulso de estos santos, la veneración se formalizó institucionalmente. Hacia **1530**, el Papa Clemente VII autorizó por primera vez a la **Orden Franciscana** la celebración del Oficio del Santísimo Nombre de Jesús, consolidando así el legado de San Bernardino y San Juan Capistrano.